

**Ovnis:  
Trece precisiones de un experto**

por IGNACIO DARNAUDE

"ANUARIO AMERICANO KIER" 1.975

BUENOS AIRES, ARGENTINA,

PUBLICADO EN 1.974

¿Cómo definiría a los Objetos Voladores no Identificados y cuáles son los aspectos que más le han llamado la atención?

—Son centros de energía intencional que manifiestan una táctica operativa en nuestra biosfera. Me ha llamado la atención la abrumadora y desconcertante variedad en la forma, tamaño y aspecto de los ingenios voladores observados, y la presencia repetidamente comprobada de ocupantes.

¿Es aleatoria la distribución geográfica de las observaciones de OVNIS?

—Los objetos sobrevuelan con rutinaria machaconería los mismos objetivos: ríos, lagos, y embalses de agua potable, cables de alta tensión, escuelas, colegios y universidades, campos de deportes, hospitales, cementerios, parques nacionales, bases e instalaciones militares, factorías industriales, torres de microondas telefónicas y de televisión, zonas mineras, aeropuertos, etc. De este selectivo abanico de actividades surge irremisiblemente una conclusión lógica: que los OVNIS están actuando como si cumplieran un plan estratégico cuidadosamente estructurado, cuyos detalles

Los conceptos aquí transcriptos corresponden al eminente ufólogo español D. Ignacio Darnaude, a quien agradecemos su gentil deferencia.

y motivaciones desconoce el hombre de la calle, pero que sin duda ha sido seriamente analizado por la CIA, el Alto Estado Mayor y los organismos estatales de seguridad de las grandes potencias.

¿La presencia de los OVNIS representa un peligro para la humanidad?

—Mi opinión personal es negativa. Todo parece indicar que los objetos no identificados están tomando posiciones, estudiando nuestra estructura económica y militar, y preparándose para alguna acción cuya naturaleza permanece secreta, pero, salvo casos aislados poco significativos, no hay indicios de una hostilidad o agresividad organizadas.

¿Comparte usted la hipótesis del origen extraterrestre de nuestros visitantes?

—Apoyo rotundamente la hipótesis no-terrestre. Por eliminación, nos quedan contadas alternativas. Como supuesto inicial de trabajo prefiero asignar al término "extraterrestre" un sentido más amplio del que se le suele dar en la literatura divulgadora, y me inclino por el adjetivo "ultraterrestre", de mayor latitud semántica. La complejidad del universo y de las leyes naturales puede ser muy profunda, y en este caso las fuentes de OVNIS y posibles ocupantes tal vez sean variadas y de naturaleza insospechada e inimaginable.

¿Algún hito importante en la historia de los artefactos voladores no identificados?

—La curiosísima oleada de 1896 y 1897. Durante varios meses Norteamérica fue sobrevolada por una serie de "aeronaves" que llegaron a adquirir celebridad en el país. Los extraordinarios aparatos tomaban tierra y su tripulación conversaba con los lugareños e incluso los invitaban a paseos por el espacio. Los hombres y mujeres que comandaban las "airships" compraban periódicos y suministros diversos y los pagaban en dólares, y arrojaban objetos y restos desde su "dirigible". Alguien organizó en tierra (¿en connivencia con los "aviadores"?), la creencia de

que las aeronaves habían sido construidas por un genial inventor nacional, que estaba probándolas en los cielos americanos para su rápido lanzamiento comercial. A partir de mayo de 1897 nada más se ha sabido de la "Airship" y sus pintorescos pilotos de largas patillas. Un caso parecido tuvo lugar durante los años 30, cuando la península escandinava fue masivamente sobrevolada por pequeños "aviones" de aspecto convencional pero de características aeronáuticas muy superiores a las que imperaban en aquella época. Estos episodios hacen sospechar, como ha puesto de relieve John Keel, que los objetos no identificados se "camuflan" periódicamente con distintos disfraces adaptados a la mentalidad y desarrollo de cada época histórica.

¿Cuál podría ser la finalidad de la presencia constante de los OVNIS en la atmósfera terrestre?

—Este fin cubriría objetivos complejos y múltiples. El más inmediato consistiría en preparar muy lentamente y a largo plazo (a escala de cincuenta o cien años, a fin de no producir un "shock") a la mentalidad colectiva a la idea de que existen hombres y mujeres como nosotros, que piensan, trabajan, hacen el amor y adoran a Dios en otros astros, en algún tipo de "universos paralelos" o en diferentes niveles de la realidad cósmica. Otra motivación podría ser la justificada preocupación de los "vecinos del cielo" por nuestra locura bélica y el riesgo de una conflagración nuclear capaz de aniquilar la especie humana y el equilibrio global del Sistema Solar. Un tercer objetivo residiría en proporcionarnos ayuda en el desarrollo evolutivo y espiritual de la humanidad.

¿Por qué no entran en contacto con nosotros?

—En primer lugar se conocen en detalle varios centenares de supuestos "contactos" entre ocupantes y seres humanos. Por otro lado, puede haber sólidos motivos para que eviten la apertura masiva hacia nuestra cultura, tales como el principio ético de la no intervención en los asuntos terrestres, el respeto al libre albedrío del hombre, el advenimiento de una inevitable crisis económica, social, política y religiosa si la fusión de razas se produce, la absorción y dominación de la civilización inferior por

la superior, nuestra impreparación moral para recibir pacíficamente a intrusos externos, la falta de interés del "homo sapiens" para mantener estos intercambios y aprender de ellos, la dificultad de comunicación entre especies de diferente grado de evolución, etc., etc. ...

¿Por qué las autoridades no se deciden a comunicar al pueblo sobre los objetos no identificados?

—Porque tienen sentido común. Si mañana apareciera en la televisión el Presidente de los Estados Unidos y anunciara que entidades conscientes, con sede en Marte, nos están visitando y observando, probablemente se desencadenaría una catástrofe económica y una terrible conmoción sacudiría nuestras creencias e instituciones socio-políticas, científicas y filosóficas. Las masas están muy lejos de haber alcanzado la madurez suficiente como para asimilar con serenidad el hecho de la incansable vigilancia a que nos tienen sometidos otras "zoologías del espacio".

¿Qué es eso de los "hombres-contacto"?

—Se tiene noticia de centenares —tal vez millares— de personas que aseguran haber conversado con "hombres del espacio" y atesorar mensajes para la humanidad. El más conocido de tales "contactees" fue George Adamski. Los santones de la ufología son proclives a sonreír sarcásticamente y a mirar por encima del hombro a los vulgares empleados y oficinistas que juran haber almorzado con "venusinos" o "hermanos de Ganimedes". Semejante actitud despectiva es un error imbuido por sus anteojeras profesionales. La literatura "contactee" es una valiosa cantera, un formidable depósito de sorprendentes informaciones, que debe ser sometido a minucioso examen estadístico y metodológico. Todos los países pueden presumir de sus "Adamskis" particulares, y para nuestra perplejidad éstos suelen coincidir en el contenido de sus "mensajes", que a su vez exhiben notable cordura y sabiduría ética: condena al belicismo, advertencia contra el peligro de la guerra y las explosiones atómicas, consejos sobre la contaminación del medio ambiente, instigaciones hacia la fraternidad, el amor a Dios y la eliminación del egoísmo, etc. Si el mundo pusiese en práctica las "ridículas" recetas proporcio-

nadas por los "contactees", desaparecerían las tres cuartas partes de los dilemas que afligen al hombre contemporáneo. A mi entender, en ellos radica una de las claves que nos permitirán desentrañar la esencia de la ufología.

¿Qué razones justifican la investigación ufológica?

—El estudio de la civilización comparada, en niveles diferenciales de la realidad cosmológica. Es una tarea trascendental, un apasionante desafío a los hombres del siglo XX con la mente puesta en el XXI.

¿Debe el ufólogo supeditarse exclusivamente a los procedimientos técnicos y métodos lógicos de la Ciencia Oficial?

—La objetividad de la ciencia experimental ha de constituir los cimientos de su labor investigadora, pero sin destruir su libertad de pensamiento y la fructífera "imaginación controlada". Al fin y al cabo la ciencia ha avanzado siempre al margen de la formulación matemática, merced a los "saltos" discontinuos de los pensadores e "inspirados" que arrojaron lejos los prejuicios "científicos". Si contáramos sólo con los sesudos y los conservadores sabios de la Ciencia Oficial, andaríamos todavía en las Edades Oscuras.

¿Cuáles son los límites de la Ufología?

—Por ahora estas fronteras son imprecisas. Parece cada vez más cierto que existe alguna desconocida conexión en los UFOS y los hechos de la parapsicología, el espiritismo, la esquizofrenia, los seres mitológicos, los poltergeist, la demonología, las apariciones, el misticismo, la levitación y los estigmas, las combustiones espontáneas, los llamados "hombres vestidos de negro" o MIB ("Men in Black"), los accidentes y siniestros inexplicables y aparentemente intencionales, las curaciones milagrosas, las imágenes que lloran y sangran, el nacimiento y desenvolvimiento de las religiones, la actividad de algunos profetas, o "iluminados", y otras cuestiones conocidas desde hace milenios pero aún fuera del ámbito de la ciencia. Cabe suponer que toda esta complicada fenomenología esté interrelacionada y tenga un último y común origen.

¿Qué recomienda a la nueva generación de ufólogos?

—Pensar en todo y no creer en nada. Mantener a raya los propios prejuicios. Practicar una probidad intelectual absoluta, llevando las premisas a sus últimas consecuencias lógicas, sean cuales fueren. No descartar a priori ninguna posibilidad por muy extraña que parezca a primera vista, pues el atributo más espectacular de la Creación pudiera ser su casi infinita complejidad.

JOSE DALI MORAL  
EDITORIAL KIER  
BUENOS AIRES

---

El Sol brilla para otros; los árboles están cargados de frutos para otros; los ríos fluyen para el bien de otros; las vacas dan leche para otros. El nacimiento humano tiene el mismo significado: el de hacer bien a otros.

SRI SWAMI SIVANANDA